



Teología y pedagogía en Mario Peresson Tonelli, SDB

Fernando Torres Millán*

Solo es posible abordar la vida y obra de Mario Peresson Tonelli, SDB (en lo sucesivo se denominará sencillamente “Mario”, como él siempre quiso que lo llamaran) a partir de la confluencia teología-pedagogía que desarrolló con pasión, con rigor y con creces. En Mario, ambos campos se fusionaron enriqueciéndose mutuamente. Quizás el punto de partida de tal originalidad se halla en la decisión de asumir la sugerencia de su profesor de Historia y patología, en París, el jesuita Jean Daniélou, sobre el tema de su tesis doctoral. Esta se tituló “La iniciación cristiana en la pastoral de San Ambrosio de Milán” (París, 1969). Esta fue una decisión crucial que lo ubicó en uno de esos lugares educativos donde la confluencia teología-pedagogía es más que evidente: la catequesis y la catequética. Este punto de partida iluminó lo que siguió en la vida de Mario, como un hilo conductor y sostenedor de su praxis y su reflexión. El hecho mismo de revisar, corregir, actualizar su tesis muchas veces durante 47 años hasta que decidió por fin publicarla, en 2016, dice mucho de lo que significó esta como hilo conductor en su vida y obra.

Sin embargo, no fue solo la sugerencia de Daniélou lo que marcó un derrotero de vida y pensamiento; también fue el contexto lo que favoreció a Daniélou, al sugerir el tema, como al propio Mario a acogerlo con entusiasmo. El pontificado renovador del papa Juan XXIII (1958-1963) y la consiguiente convocatoria del Concilio Vaticano II fueron acontecimientos en los que –en expresión de aquel papa– “la Iglesia abre sus ventanas y puertas al mundo y entra en diálogo con él”¹. El triunfo de la Revolución cubana, en

* Autor de correspondencia. Correo electrónico: fernandotorresmillan@gmail.com

¹ Frase tomada del anuncio del papa Juan XXIII, el 25 de enero de 1959, a los cardenales y al mundo por el que convocaba a la realización de un concilio.

enero de 1959, impactó al continente, al mostrar a las generaciones juveniles de la década del 60 la posibilidad de construir un proyecto socialista en América Latina.

Otros acontecimientos que marcaron dicho contexto fueron la irrupción en Colombia de la figura profética del sacerdote Camilo Torres Restrepo (1929-1966), quien simbolizó la nueva conciencia y práctica eclesial al encarnar la fe cristiana en las transformaciones de la sociedad; la Revolución de mayo de 1968, en Francia, que cuestionó el capitalismo de la posguerra, exigiendo participación y cogestión del estudiantado en la universidad, de los obreros en la producción y de las mujeres en la esfera pública; la “Primavera de Praga” (enero a agosto de 1968), que objetó el modelo del socialismo autoritario y estalinista, buscando sustituirlo por un socialismo con rostro humano; la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, realizada en Medellín, del 24 de agosto al 6 de septiembre de 1968, condensó las aspiraciones, búsquedas y anhelos del pueblo latinoamericano en clave de fe y los expresó en documentos conclusivos que se convirtieron en programa de vida y acción de lo que en los años sucesivos tomará el nombre de teología de la liberación.

Estos y otros acontecimientos del mismo talante, en una misma década, condensan el cambio de época que irrumpió en el mundo. La crisis que se estaba viviendo requirió un cambio de paradigma en la fe cristiana. Fue exactamente lo que vivió San Ambrosio en su tiempo (340-397): “En un momento particularmente convulsionado de la historia de la Iglesia cual fue el paso del cristianismo misionero, catecumenal y martirial, a una Iglesia de cristiandad unida al poder imperial”². De ahí que Daniélou, lo avizorara como referente renovador de la fe a tener en cuenta para los desafíos de los nuevos tiempos. Mario, que en Roma había vivido de cerca el desarrollo del Concilio Vaticano II (1962-1965), no podía dejar de abrirse a la perspectiva renovadora que le mostrara su maestro.

En este breve texto elaboraré algo así como un “mapa” descriptivo de la confluencia teología -pedagogía que Mario comenzó a elaborar en París, en 1968, y que se convirtió en el eje articulador de toda su obra. Este mapa pretende guiar a quienes se atrevan a entrar en la confluencia con ánimo de conocer, profundizar y desarrollar las intuiciones allí planteadas. Contiene los siguientes elementos: (1) Lugares educativos. (2) Temas de estudio, reflexión e investigación. (3) Estructura de desarrollo de la confluencia. (4) *Quaestiones disputate* (asuntos controversiales a ser discutidos).

² Peresson Tonelli, *La iniciación cristiana en la pastoral de San Ambrosio de Milán*, 16-17.

Lugares educativos

Son los lugares concretos de la praxis educativa desde donde Mario elaboró teórica y metodológicamente la confluencia teología-pedagogía. Esto quiere decir que tal confluencia no fue una mera disquisición intelectual fruto de una curiosidad académica particular. Cada lugar hace referencia a experiencias, procesos y contextos donde emergen preguntas, intuiciones, rupturas, crisis y conflictos a dilucidar, decisiones a tomar, “puntos luminosos”³ que emergen, novedades y cambios que tensan e interpelan, etc. Son lugares que Mario ayudó a crear y que vivió intensamente. En cada uno de ellos está su impronta, su sello, su legado. Ameritaría un estudio de mayor profundidad a fin de percibir la riqueza condensada en cada uno y la novedad allí emergente. Veamos brevemente.

Programa de Catequesis Denuncia-encuentro⁴

Antes de regresar a Colombia, Mario se encontró en Europa con su amigo, también salesiano, Jaime García Cuéllar (1930-2020), quien terminaba estudios de Sociología en Lovaina (Bélgica). Ambos fundaron, al regresar, el Programa de Catequesis Juvenil Denuncia-Encuentro, en 1970, para poner en marcha las opciones sobre juventud, catequesis y educación liberadora de la Conferencia de Medellín (1968).

Graciela Melo hace la siguiente síntesis para describir el programa: “Proceso de educación en la fe para los jóvenes llevado a cabo en colegios salesianos, en Básica Secundaria, entre 1970 y 1976. Se inició en forma escolar y evolucionó hasta llegar a predominar como programa desescolarizado; lo dinamizó el *Documento de Medellín*, por el cual tomó sus características de catequesis situacional, liberadora y comunitaria. Metodológicamente tenía tres rasgos: desescolarizada, desestructurada y participativa:

- Desescolarizada, al romper con la obligatoriedad que redujo la catequesis a una sola mediación, la clase. El ser desescolarizada le dio carácter espontáneo, con diferentes mediaciones: los encuentros, la vivencia comunitaria, el testimonio y las celebraciones litúrgicas; encuentros de reflexión quincenales de medio día, vivencia comunitaria en la que se educa en la fe por medio de valores evangélicos en perspectiva liberadora y en el testimonio y el compromiso de los que la animan.
- El ser desestructurada propicia que cada encuentro tenga un carácter original.

³ Expresión querida por el papa Juan XXIII.

⁴ Más información en fondoperesson.omeka.net/

- El ser participativa motiva la preparación del encuentro por el grupo, lo mismo que su realización, evaluación y prospección. En realidad, el centro del programa es el grupo juvenil.

Su instrumento fue el periódico *Denuncia*, de circulación mensual, monotemático, juvenil, básico para los encuentros. En 1976 se publicarían 15.000 periódicos: 10.000 para jóvenes organizados y 5.000 sueltos. El último número fue el 47, “Iglesia y política, renovación del Concordato y poder”.

La experiencia *Denuncia-encuentro* aportó una catequesis no verbalista y de conocimiento, vivencial, transformadora, que se extendió a colegios salesianos, maristas, franciscanos de Barranquilla, y Hermanas de La Paz, en Bogotá.

El programa fue cerrado en 1976 por su carácter sociológico cuestionador de las estructuras social y eclesial. Se dieron ataques por la prensa; además hubo quejas, por parte de los obispos, que llegaron hasta Roma. Se ordenó entonces suspender el programa y recoger los materiales. No hubo apoyo de la comunidad salesiana; y se dispersaron los participantes, unos en grupos cristianos, otros en grupos políticos⁵.

A modo de evaluación de la experiencia, Mario afirmó:

La carencia de equipos homogéneos de educadores identificados con el proyecto, y, sobre todo, los conflictos suscitados por esta nueva forma de educación con los padres de familia, las contradicciones creadas en el interior de las comunidades religiosas y con la Iglesia jerárquica, junto al ataque permanente de los medios de comunicación de tendencia conservadora, hicieron que la experiencia de educación liberadora, después de haber logrado promociones de jóvenes educados con una nueva comprensión de la realidad y una incipiente nueva práctica social inspirada en el Evangelio, se extinguiesen o fuesen suspendidas en la segunda mitad de la década de los 70.⁶

En carta del 24 de febrero de 1975, el equipo del Plan *Denuncia* comunicó a sus suscriptores que monseñor José de Jesús Pimiento, “a nombre y por resolución del comité permanente de la Conferencia Episcopal” exigió al padre provincial de los Salesianos, en una carta fechada el 20 de diciembre de 1974, que “tome todas las medidas de persuasión y disciplinares para que el periódico *Denuncia* sea suspendido y no se sigan distribuyendo los números publicados”.

Como motivación de esta exigencia se dijo:

...sin desconocer ninguno de los aspectos positivos de la publicación, estos quedan eclipsados y anulados por las fallas, ambigüedades y errores que

⁵ Véase a Melo, *La catequesis liberadora en Colombia*.

⁶ Peresson Tonelli, *La educación para la liberación en Colombia. Balance y perspectivas (1969-1990)*, 63.

convierten el periódico no en un instrumento evangelizador, sino un elemento disociador que, “al cuestionar la catequesis tradicional” en su totalidad, propugna por métodos, sistemas y contenidos que sólo traen males a la acción pastoral y perjuicios difícilmente subsanables no solo a la juventud sino también a los evangelizadores que se acojan al periódico para actualizar su trabajo de catequistas.⁷

Junto con el periódico *Denuncia*, el Plan también publicó la revista *Encuentro. Orientaciones de Pastoral Juvenil*, de profundización, estudio e investigación para los agentes y educadores de la pastoral juvenil, de periodicidad mensual y un tiraje de mil ejemplares por número. La revista retomaba los temas del periódico, pero estaba orientada a los acompañantes de las jóvenes y los jóvenes participantes. En ella, Mario publicó 16 artículos, y entre estos, tres en coautoría con el sacerdote salesiano Silvestre Pongutá. El texto publicado en el número 1 de 1970, bajo el título “Líneas orientadoras para una experiencia de evangelización liberadora a jóvenes colombianos”, fue quizás el primer artículo de Mario a su regreso a Colombia, después de haber cursado sus estudios en Europa.

Cabe anotar que buena parte de los grupos juveniles articulados en el Plan Denuncia, una vez este fue cerrado por orden de la Conferencia Episcopal Colombiana, constituyó el Movimiento de Jóvenes Cristianos por la Liberación⁸. Este contó con la asesoría de Mario y de Jaime García, entre 1976 y 1979, cuando se fusionó con otras expresiones cristianas para constituir lo que a partir de 1980 se llamó “Iglesia popular”⁹.

Instituto de Pastoral Latinoamericano de la Juventud, Iplaj¹⁰

A partir de la Conferencia de Medellín (1968), el Consejo Episcopal Latinoamericano, Celam, creó los “institutos” en lugares diferentes de América Latina, especializados en diversos campos de la pastoral, para impulsar, animar y profundizar las opciones allá tomadas. En Bogotá se juntaron tres congregaciones religiosas con trabajo y reflexión en pastoral juvenil: Salesianos, Hermanas Dominicas de la Presentación y Jesuitas, y crearon, en 1970, el Instituto de Pastoral Latinoamericano de la Juventud, Iplaj, con

⁷ Carta del archivo digital de Kairós Educativo KairEd.

⁸ Este movimiento publicó el boletín *Perspectivas* (6 números entre 1976-1979). Todos sus números se hallan en el Centro de Documentación de KairEd.

⁹ Expresión usada por grupos, comunidades, movimientos inspirados en los documentos de la Conferencia de Medellín (1968) y por algunos teólogos que la asumieron en su reflexión sobre la Iglesia que renace desde los pobres.

¹⁰ Más información en fondoperesson.omeka.net/

el apoyo y presencia –en el día de apertura– de monseñor Eduardo Pironio, secretario general del Celam y obispo auxiliar de La Plata (Argentina).

La sede de funcionamiento del Iplaj fue el Colegio Salesiano León XIII, del cual Mario era director de estudios. El Instituto nació bajo el techo ideológico de la teoría de la dependencia, la teología de la liberación y la pedagogía del oprimido, corrientes que movían las opciones de la Conferencia de Medellín.

El objetivo principal del Iplaj era “formar educadores para la educación sistemática en la fe en estructuras eclesiales, pero fuera de la formación dada en clases de religión”¹¹. Para darle aval académico al instituto, la universidad Javeriana de Bogotá integró el curso a la oferta de materias de la facultad de educación. De esta manera, por primera vez, se respalda con un título de educación superior, una formación para aquellas personas que trabajan con jóvenes a nivel de asesoría, acompañamiento y orientación.

El Iplaj trabajó con grandes líneas que marcaron la formación –que en ese momento se consideraron fundamentales– para los agentes de la Pastoral Juvenil.

Estas líneas fueron, tal y como las apunta Andres Vela:

1. Una opción decidida por los pobres y por los jóvenes.
2. La línea liberadora y evangelizadora de Medellín, especialmente marcada en los documentos sobre la opción por la justicia y la paz, la pastoral juvenil, la catequesis y la pastoral de conjunto.
3. Una educación para el cambio de estructuras pastorales y sociales inadecuadas.
4. Una pastoral que siguiese las etapas de la educación de la fe, haciendo énfasis en la evangelización y en la iniciación en la fe hasta la opción apostólica.
5. Un esfuerzo de integración personal y comunitaria, teniendo en cuenta los tiempos difíciles del posconcilio.
6. Una capacitación para la pastoral juvenil en los diferentes campos del diálogo pastoral, la dinámica de grupos, las comunidades de base, la evangelización, la catequesis y la pastoral vocacional.¹²

Así, se fue creando un programa de formación con duración de dos años, de manera tal que aquellas personas que tuvieran una formación teológica filosófica, con

¹¹ Andres Vela, *La Iglesia latinoamericana y la pastoral juvenil*, 306.

¹² *Ibíd.*

este tiempo de estudios, podían obtener la Licenciatura en Educación con Especialización en Teología Pastoral.

Mario hizo parte del equipo de profesores, junto con los salesianos Jaime Rodríguez y Javier de Nicoló, los jesuitas Jesús Andres Vela, Carlos Bravo y Enrique Gaitán, las hermanas de la Presentación Graciela Mejía y Alicia Ayala Cadena, quien actuó como secretaria general. Entre los profesores laicos estaban el teólogo Rafael Ávila y el educador brasileño João Bosco Pinto; este último, por entonces vivía exiliado en Bogotá, trabajando como sociólogo rural del Centro Interamericano de Desarrollo Rural y Reforma Agraria, CIRA.

Durante 1975, el Instituto dejó de percibir la ayuda económica de Adveniat (Alemania). Más tarde se supo, por testimonio de monseñor Paul Hoffaker, director de esa fundación, que la suspensión de dicha ayuda se debió a la solicitud del arzobispo de Bogotá Aníbal Muñoz Duque, contra del Iplaj. Además, este prelado presionó a los provinciales de las comunidades salesiana y jesuita, para que destituyeran a los directores del Instituto y a un grupo de profesores; ellos, inicialmente, no pudieron hacerlo por la presión de sus comunidades, que exigían respeto a derechos humanos elementales, cuya violación era demasiado escandalosa para la Iglesia y ante la sociedad. Sin embargo, la insistencia del cardenal Muñoz Duque los llevó a decretar el cierre del Iplaj y clausurar así otra experiencia que encarnaba el espíritu de Medellín, ampliamente respaldada por numerosos obispos de América Latina y de otras partes del mundo, y cuyos frutos habían sido elogiados por numerosos sectores de la Iglesia¹³.

Mario trabajaba de tiempo completo para el Instituto y vivía en el mismo lugar donde éste funcionaba, lo que aumentaba su carga de trabajo y compromiso. Asumió, hasta donde pudo, su defensa, ante los continuos ataques del cardenal Muñoz Duque, pero al encontrarse sin apoyo de los salesianos, de los jesuitas y de las hermanas de la Presentación, aceptó con dolor la orden de la jerarquía católica. El Instituto fue clausurado, los estudiantes matriculados pasaron a la Casa de la Juventud de los jesuitas. Allí también pasaron la biblioteca y los archivos, mientras que las máquinas de impresión offset pasaron a la recién constituida Asociación Dimensión Educativa. Al respecto, Mario afirmó lo siguiente, en su autobiografía:

Este tipo de institutos fueron perseguidos y clausurados uno a uno, en gran medida por un sector de la Iglesia [...] obviamente de esa corriente conservadora antiliberationista [...], estos institutos de renovación constituían para

¹³ Consultar la colección de testimonios publicados por los exalumnos del Iplaj, el 25 de febrero de 1976.

este sector un peligro, por eso se pusieron como meta cerrarlos y así uno tras otro fueron clausurados.¹⁴

De las personas que estudiaron en el Iplaj, la mayoría tuvo un papel protagónico en nuevos procesos educativos y pastorales inspirados en su orientación. Uno de ellos, el profesor Evaristo Bernate Castellanos, fue el fundador –junto con jóvenes estudiantes de la Universidad Distrital de Bogotá– del Instituto Cerros del Sur ICES, en el barrio Potosí de la localidad Ciudad Bolívar de Bogotá, y la experiencia de Escuela-Comunidad, en la línea de la educación popular, tuvo significativo impacto pedagógico y político en la ciudad.

Además del Iplaj, nacieron varios institutos de pastoral juvenil en América Latina, en donde la semilla de la creatividad y la resistencia se ha manifestado en cantidad de experiencias pastorales para el trabajo con jóvenes, educadores y pastoralistas.

Dimensión Educativa

Sobre Dimensión Educativa remito a un reciente texto de Lola Cendales, Germán Mariño y Mario Peresson, en el que dan cuenta de su origen, propuesta y desarrollo pedagógico, que fue publicado en la revista *Aportes 60 Educación popular. Trayectos, convergencias, emergencias* (2016). El artículo en mención se encuentra bajo el título “Dimensión Educativa: cuarenta años haciendo camino al andar”. Sobre el proyecto “Teología popular” y el papel orientador, formador y coordinador que jugó Mario en él, desde 1983 hasta 2009, remito a mis artículos “Mario Peresson Tonelli, S.D.B. Educador y teólogo de la liberación”, publicado en el libro *A hombros de gigantes. Maestros de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana* (2017); “Hagamos teología popular. Aportes para la construcción de una memoria del proyecto de teología popular, en *Dimensión educativa*, entre 1984 y 2009”, publicado en la revista *Aportes* 62; y “Dimensiones de una propuesta de educación popular” (2022).

Considerar Dimensión Educativa como un lugar *sui generis* de producción teológica significa plantear asuntos novedosos, desafiantes y sustanciales que fueron asumidos, desarrollados e impulsados por Mario, tales como los siguientes:

1. El quehacer teológico asume su *componente educativo-pedagógico* desde la perspectiva y óptica de la educación popular, marco en el que se inscribe la práctica y la reflexión de Dimensión Educativa. Esta articulación implica precisar qué ha recibido la teología de la educación popular y cuál es el aporte específico que ha dado

¹⁴ Peresson Tonelli, *Mi biografía como testimonio: confieso que he vivido y doy testimonio. Memorias* (manuscrito digital).

esta teología a la educación popular. Se trata, además, de explicitar su propio carácter educativo y pedagógico, desde su especificidad teológica, lo que daría como horizonte de trabajo la construcción dialógica de una pedagogía de la teología popular. Es lo que avanzo y profundizo en mi tesis de maestría, “Por caminos propios. Construcción pedagógica de la teología popular” (1999). Cuando el equipo hizo la sistematización del proyecto de teología popular en Dimensión Educativa, se dijo que esta “debe ayudar a esbozar el propósito y la urgencia de hacer un *discurso pedagógico* sobre el quehacer teológico y un *discurso teológico* sobre el quehacer educativo, es decir, una pedagogía de la teología de la liberación y una teología de la educación popular”¹⁵.

2. El quehacer teológico reconoce y valora cada cultura, no como vector de la realidad, sino como comprensión de la realidad en su conjunto, como realidad simbólica englobante que da totalidad de sentido a una comunidad específica, lo cual lleva a reconocer la importancia de ellas y de los métodos para conocerlas y comprenderlas desde dentro. La existencia de una *pluralidad de culturas populares interrelacionadas* en vital y permanente transformación está en la raíz de una diversidad de elaboraciones teológicas específicas, desde las culturas indígenas, afroamericanas, campesinas, urbanas, juveniles, etc., con lo cual se hace imprescindible el dialogo de saberes en la producción de una teología popular, donde lo popular implica interrelación, dialogo, construcción de lo común a partir de lo diverso.

3. Desde los procesos de educación popular y teología de la liberación de la década de los 70, emergió una *nueva generación de jóvenes laicas y laicos* articulados a procesos políticos y eclesiales de producción y organización de la vida junto a comunidades populares urbanas, con el interés y la vocación de elaborar una reflexión teológica vital, popular, existencial, comunitaria, narrativa, ecuménica, laical. El proyecto “Teología popular” de Dimensión Educativa acogió esta novedad y brindó espacio para la creación, innovación, producción y el debate teológico. Es una generación re creadora de la identidad del ser teólogo o teólogo profesional, no dependiente de estructuras eclesiales, en lucha por la libertad de pensamiento, de investigación, de expresión pública, en diversos campos de la sociedad civil y en los movimientos sociales. Mario jugó el rol de formador, acompañante, asesor de esta generación durante más de veinte años, consolidando así tanto la propuesta teológica-pedagógica como “la escuela” que ahí emergió configurando rostro propio.

¹⁵ Equipo de Teología Popular de Dimensión Educativa, *Teología a pie, entre sueños y clamores. Sistematización del Proyecto de Teología Popular de Dimensión Educativa*, 25.

4. La lectura popular de la Biblia ha sido fundamental en el proyecto de “Teología popular”. Esta se ha constituido en su eje conceptual y metodológico; le ha permitido consolidar una hermenéutica específica, una *lectura pedagógica de la Biblia*, para descubrir, desde las opciones éticas y políticas compartidas, la pedagogía de Dios junto al pueblo en camino de liberación, y de manera particular, cuál ha sido la pedagogía de Jesús como educador popular. Quizás es aquí donde radica su aporte, fortaleza, originalidad implementada en una experiencia de base concreta, como el proceso de las Casitas Bíblicas en el Sur de Bogotá.

5. Frente al auge y desarrollo de los fundamentalismos religiosos y políticos, la teología popular propone un camino eminentemente comunitario, narrativo, testimonial, profético, crítico, sapiencial, artístico desde y con las *diversas subjetividades emergentes* en el campo social y político: mujeres, jóvenes, infancia, indígenas, afrodescendientes, diversidades sexuales, ecoambientalistas, defensores de derechos humanos, etc. Este camino ecuménico ha buscado abrirse, relacionarse y encontrarse con organizaciones similares en la perspectiva popular; tal fue el caso de la Comisión Evangélica Latinoamericana de Educación Cristiana, Celadec, en las décadas de los 80 y de los 90, y con la Red Ecuménica Bíblica Latinoamericana y Caribeña, Rebilac. Mario hizo parte del equipo de asesores de Celadec para los cursos latinoamericanos de formación de educadores latinoamericanos de finales de los 90 y comienzos del siglo XXI, junto con los educadores y teólogos Danilo Streck (Brasil) y Mathías Preiswerk (Suiza-Bolivia).

Antes de constituirse el proyecto “Teología popular” en 1984, Mario, desde Dimensión Educativa, elaboró, difundió y promovió materiales para animar y acompañar procesos de cristianismo liberador que recién emergían en diversos contextos populares colombianos y latinoamericanos. Fueron materiales que, por el ambiente imperante de persecución y represión, se publicaron sin fecha y sin nombre propio. Los podemos ubicar entre 1977 y 1978. Son los siguientes:

- *Solo los cristianos militantes pueden ser teólogos de la liberación. Hacia una teología de la liberación. Ensayo acerca del sujeto de la teología de la liberación.* Se publicó con el seudónimo “Grupo de Investigación Teología de la Praxis”. Tuvo su antecedente en la conferencia “La comunidad de los cristianos comprometidos en la lucha liberadora de los oprimidos: único sujeto de la teología de la liberación”, como parte del ciclo de conferencias sobre fe y política organizado por el Centro Emmanuel Mounier y el Comité Intercultural para el Diálogo y la Acción en Latinoamérica, Cidala, en honor de Camilo Torres Restrepo, profeta, pionero, precursor, realizado en Bogotá, del 29 de marzo al 9 de abril de 1976.

- *Oración desde la praxis liberadora*. Antología publicada bajo el seudónimo “Servicio Encuentro”.
- *Colección “Mártires de la liberación latinoamericana”*. Serie de pequeños libros testimoniales dirigidos a jóvenes. Mario y Jaime García planearon ocho números de la colección, y alcanzaron a publicar tres: *Arturo McKinnon*, *Camilo Torres Restrepo* y *Héctor Gallego*. Todos se publicaron anónimamente.

En el proyecto de “Teología popular”, a partir de 1984, Mario hizo un trabajo de investigación, sistematización, innovación y publicación riguroso, diverso e inmenso. Dada su envergadura lo he organizado en cuatro campos: (1) La revista *Práctica*. (2) La colección “Teología popular”. (3) La colección “Materiales de trabajo”. (4) La colección “Jubileo bíblico”.

Revista Práctica. Teología de las comunidades cristianas. Nació a partir de los talleres “Hagamos teología”, realizados con las comunidades eclesiales de base, en 1984. Esta revista tiene los siguientes objetivos:

- Caracterizar la teología popular y su método.
- Impulsar la teología popular en las comunidades eclesiales de base.
- Animar y acompañar los esfuerzos de producción teológica de las comunidades y los grupos.
- Compartir la reflexión teológica que van haciendo las comunidades cristianas a partir de la práctica liberadora.

De veinte números publicados entre 1985 y 2000, Mario publicó diez artículos que se constituyeron ejes teóricos y metodológicos de fundamentación y caracterización de la teología popular, para dar solidez y consistencia a la opción epistemológica, metodológica y política construida desde el proyecto, que a la vez fueron inspiradores de diversos procesos comunitarios. Fueron publicados en los siguientes números y años:

- En el número 1 (1985): “La teología de la liberación: una teología popular”
- En los números 2 y 3 (1985): “Dios nos habla hoy”
- En el número 5 (1986): “Teología testimonial. Primera parte: La experiencia cristiana”
- En el número 9 (1989). “La teología se hace arte. Reflexiones en torno a la vertiente artística de la teología”
- En el número 12 (1993): “Teología del kairós”
- En el número 15 (1995): “Catolicismo popular y teología”

- En el número 18 (1998): “Misión profética de la teología en los umbrales del siglo XXI”
- En el número 19 (1999): “La pedagogía de Dios. Una educación para la libertad”
- En el número 20 (2000): “Presentación. Lecturas teológicas de la crisis colombiana”

Colección de libros “Teología popular”. Surgió en 1988, cuando se publicó la sistematización de los talleres “Hagamos teología” realizados con comunidades eclesiales de base de diferentes regiones del país, entre 1984 y 1987. En el proyecto de “Teología popular” se realizaron y publicaron cuatro sistematizaciones; Mario participó en tres:

- La número 1 (1988): *Hemos vivido y damos testimonio. Teología popular y comunidades eclesiales de base de Colombia*
- La número 2 (1997): *Teología a pie. Entre sueños y clamores. Sistematización del proyecto de teología popular de Dimensión Educativa*
- La número 4 (2005): *De memorias, preguntas y esperanzas. Discusión sobre hermenéutica bíblica popular*

Estas fueron tres sistematizaciones realizadas por el equipo de teología popular junto con participantes de las comunidades con las que se desarrolló el proyecto. Mario, como coordinador, estuvo al frente, animando y acompañando los procesos desde donde se produjeron las reflexiones, las nuevas perspectivas teológicas y las publicaciones.

Colección “Materiales de trabajo”. Una de las “obsesiones” de Mario fue la elaboración de materiales didácticos que ayudaran y desafiaran a las comunidades a abrir nuevos horizontes de fe, teniendo como punto de partida sus prácticas de religiosidad popular. Es de resaltar la riqueza en la diversidad de recursos y lenguajes:

- Número 1 (1984): *Canciones de fiesta y esperanza. Partituras musicales y casetes*
- Número 2 (1985): *Novenas de Navidad*
- Un “paquete” de cinco novenas: (1) Dios nace entre nosotros. (2) Navidad: esperanza de una vida nueva. (3) Les comunico una gran noticia: hoy ha nacido el liberador. (4) Desde la tierra se oyó un grito: hoy nace el Salvador. (5) Navidad: Dios nace en un pueblo unido y organizado
- Número 3 (1986): *Cancionero de Navidad. Partituras musicales y casetes*
- Número 4 (1993): *Curso de iniciación bíblica “Mi Palabra está cerca de ti”.* Este paquete de siete cartillas las elaboró Mario con Fernando Torres Millán.

Colección “Jubileo bíblico”. Con motivo del Año de Jubileo proclamado por el papa Juan Pablo II para el año 2000, el proyecto de “Teología popular” elaboró un programa de formación alternativo que llamó “Jubileo bíblico”. Fueron once folletos con profundización bíblica para cada una de las acciones jubilares propuestas para cada mes. Mario elaboró el folleto No. 11 (2000) *Proclamar el año agradable del Señor*. Este fue culmen y cierre del programa y como perspectiva de continuidad.

Servicio Catequístico Salesiano, SCS¹⁶

Creado en 1988 por Mario, en el Colegio Salesiano León XIII de Bogotá, a treinta años de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Medellín, 1968) y a cien años de la muerte de San Juan Bosco.

Mario recuerda un dicho de Don Bosco: “Esta Sociedad comenzó siendo una simple Catequesis” (Memorias Biográficas IX, 61). Esto quiere decir que la educación en la fe es tarea fundamental en la misión de la Familia Salesiana, que crea el Servicio Catequístico Salesiano para renovar y fortalecer la acción educativa catequística salesiana como aporte cualitativo a la Iglesia y a la sociedad.

Al tomar en cuenta las necesidades formativas de las comunidades de fe y la problemática de los jóvenes de los sectores populares, el Servicio Catequístico Salesiano se propone los siguientes objetivos:

- Impulsar la *formación* de catequistas y coordinadores de programas de catequesis.
- Fomentar la *investigación sobre la realidad juvenil y popular*, para que la educación en la fe responda a la situación y aspiraciones de las personas y los grupos.
- Prestar *asesoría y acompañamiento* a quienes estén llevando a cabo o deseen iniciar una experiencia catequística.
- Promover la *investigación catequética y catequística*.
- Prestar el servicio de *documentación, biblioteca y hemeroteca* especializadas en el campo pastoral y catequístico.
- Ofrecer *materiales y subsidios* catequísticos.

Sin duda que estos propósitos corresponden a un enfoque típico de Mario, no solo en el Servicio Catequístico Salesiano sino en todas sus iniciativas, a fin de proveerlas estructuralmente de consistencia propia, con miras a objetivos y perspectivas a largo plazo.

La producción de Mario en el Servicio Catequístico Salesiano es expresión, tanto de su idoneidad catequética como de su vocación y pasión por este campo

¹⁶ Más información en fondoperesson.omeka.net

específico de la pedagogía y la teología pastoral en las comunidades eclesiales. Desarrolló su pensamiento y su propuesta de manera permanente, amplia, diversa, rigurosa, teniendo como base práctica de tal dinamismo creador el Colegio Salesiano León XIII de Bogotá. Ello se advierte en documentos como los que siguen:

- Documentos de trabajo. No. 2. *Itinerarios de educación en la fe* (1992).
- *Ven y sígueme. Confirmemos nuestra fe* (2003).
- *Nuevos desafíos y nuevas tareas para la catequesis, hoy* (2007).
- Documentos catequísticos. No. 1: *De Medellín a Aparecida: un diálogo provocador* (2009).
- Documentos catequísticos. No. 2: *Revitalizar el departamento de educación religiosa escolar en el centro escolar* (2009).
- Documentos catequísticos. No. 3: *Fines de la educación religiosa escolar* (2016).
- Documentos catequísticos. No. 4: *Hacia una educación religiosa escolar situacional y experiencial. Fundamentos epistemológicos, antropológicos, teológicos y metodológicos* (2016).

En 1997 publicó el primer número de la revista catequética *Luz del mundo* con el fin de aportar a la formación de educadores de la fe y pastoralistas, procurando su actualización catequética y metodológica.

Además de lo producido y publicado en el Servicio Catequístico Salesiano, Mario sostuvo con alguna regularidad un espacio de difusión en la revista *Solidaridad. Aportes cristianos para la liberación (1979-1991)* de las comunidades eclesiales de base de Colombia. En dicho espacio publicó de manera anónima las *Guías para asambleas familiares de las comunidades cristianas*, apoyos didácticos para la educación en la fe, en procesos familiares-comunitarios frente a contextos de pobreza y violencia, con la metodología del “ver-juzgar-actuar” en la línea de la educación popular. Con el mismo sentido alcanzó a diseñar un *Catecismo básico* inspirado en el que publicó el obispo misionero claretiano Pedro Casaldáliga en la Prelatura de São Félix (Brasil), titulado *Nosso catecismo* (1990); lamentablemente este proyecto no lo alcanzó a hacer realidad.

Colegio Salesiano León XIII de Bogotá¹⁷

A petición del presidente Rafael Núñez, el Colegio Salesiano León XIII fue fundado en 1890 por los primeros salesianos italianos que llegaron a Colombia, quienes se establecieron en el centro histórico de Bogotá, el barrio colonial La Candelaria.

¹⁷ Más información en fondoperesson.omeka.net/

Esta fue la primera institución de educación técnica y tecnológica en el país. Hasta la creación del Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, en 1957, fue también la única institución que formó obreros técnicos calificados para la naciente industria colombiana.

El Colegio Salesiano León XIII fue la casa de Mario desde 1970, cuando retornó al país después de sus estudios en Europa, hasta su pascua en 2019. Ahí se desempeñó como profesor, director, rector, ecónomo, consejero, y vivió con intensidad, pasión y plenitud su vocación de educador salesiano y de teólogo de la educación.

El Colegio fue su lugar de creación por excelencia, por ser base de su práctica educativa y de su reflexión teológica-pedagógica. No se puede leer y comprender la vida y obra de Mario por fuera de este contexto vital, cuya cotidianidad educativa estuvo permanentemente dinamizada por niños de primaria, adolescentes de secundaria, jóvenes y adultos del nocturno, docentes y trabajadores, familias vinculadas por cada ámbito colegial, usuarios de la librería y la editorial, fieles devotos del Santuario del Carmen, artistas del Camerín, arquitectos y obreros de construcción y restauración, y cohermanos de comunidad salesiana con quienes convivía.

Mario abrió el Colegio a la participación de los diversos proyectos alternativos que emergieron en los procesos de emancipación educativos, teológicos y pastorales que protagonizaron cambios y debates desde adentro de la educación popular y la teología de la liberación durante casi cincuenta años. El Colegio fue la sede del Programa Denuncia-Encuentro, del Iplaj, del Servicio Catequístico Salesiano, de la Misión Juvenil de la Fraternidad por la Vida, del Centro Histórico Salesiano. Así mismo fue el lugar de muchas reuniones, talleres y encuentros organizados por Dimensión Educativa.

En 1991, cuando se descubrió cáncer en su sistema linfático, y en 1992, luego del trasplante de su médula ósea, Mario integró en su vida, como exigencia del tratamiento para su recuperación, trabajo manual en dos actividades: elaboración de mosaicos y cultivo de huerta agroecológica, para lo cual creó espacios articulados al proyecto educativo del Colegio.

Impulsó con amor y ahínco la consolidación de dos proyectos propios del carisma salesiano: el Instituto de Formación Técnica (en comunicación, electricidad, electrónica, artes, sistemas), en 2002, y transformó la banda de guerra del Colegio en Banda Sinfónica Juvenil, en 2003. Como provincial de la Inspectoría Salesiana de San Pedro Claver, creó en 2011, con base en la experiencia del Colegio León XIII, el Programa de Bandas Sinfónicas Salesianas, que cobijaría trece comunidades educativas con la participación de 600 jóvenes, con quienes alcanzó a soñar y diseñar un Centro de Formación Musical. En octubre de 2019 tuvo lugar el VI Festival de Bandas Sinfónicas Salesianas, que desde este año lleva el nombre “Padre Mario Peresson Tonelli SDB”, en homenaje a quien fuera fundador del programa y de los festivales.

A partir de esta rica praxis educativa escolar, Mario produjo una inmensa obra teológica-pedagógica que nutrió de manera sustantiva los campos de la pastoral educativa y de la educación religiosa escolar, en Colombia y América Latina. Esta vasta obra la podemos organizar en dos áreas de reflexión: salesianidad y teología de la educación.

Salesianidad. Desde el horizonte de la educación popular y desde su amor al proyecto educativo y espiritual de Don Bosco, Mario desarrolló ampliamente el campo de la salesianidad, que lo llevó a aportar tanto a las provincias salesianas en Colombia como a las de América Latina, así como a los espacios de la Congregación a nivel mundial, con textos como los siguientes:

- Documento “La misión salesiana y el contexto histórico social” (1974).
- Novena “La devoción a Nuestra Señora del Carmen. Novena bíblica” (1980).
- “Don Bosco y el trabajo” (1999).
- Libro *Seguir a Jesucristo tras las huellas de Don Bosco. Una aproximación a la espiritualidad salesiana* (2006).
- Documento “Proyecto educativo pastoral salesiano” (2008).
- Libro *Educación con el corazón de Don Bosco. El proyecto educativo-pastoral salesiano inspirado en el Sistema Preventivo de Don Bosco* (2010).
- Documento “Pedagogía de Don Bosco” (2013).
- Documento “Devoción a María Auxiliadora la virgen de Don Bosco” (2014).
- Libro *Seguir a Jesucristo, tras las huellas de Don Bosco: una aproximación a la espiritualidad salesiana* (2014).
- Documento “La pedagogía de San Juan Bosco. Bicentenario de su nacimiento 1815-2015” (2015).
- Libro *Santuario de Nuestra Señora del Carmen. Monumento de fe y devoción del pueblo colombiano a Nuestra Señora del Carmen* (2018).

Teología de la educación

- Libro *La misión profética de la educación católica en los umbrales del tercer milenio* (1998).
- Libro *Educación para la solidaridad planetaria. Enfoque teológico pastoral* (1999).
- Libro *Evangelizar educando desde las áreas del currículo* (2005).
- Libro *La pedagogía de Jesús – Maestro carismático popular* (2004).
- Artículo “La misión educativa de la vida religiosa en América Latina y el Caribe a la luz de la pedagogía de Jesús” (2009).
- Libro *A la escucha del maestro: ensayo de pedagogía cristiana* (2012).

- Libro *Educación para la solidaridad y el compartir* (2012).
- Libro *Pedagogía de Dios* (publicación póstuma: 2020).

Otros lugares significativos

En diversos momentos, Mario ayudó a construir y consolidar otros lugares educativos-pastorales, en los que dejó su impronta de manera significativa y enriqueció su reflexión teológica y pedagógica.

Sacerdotes para América Latina, SAL. Esta organización nació en Colombia a comienzos de los años 70 en consonancia y contemporaneidad con otras similares en el continente como Sacerdotes para el Tercer Mundo, de Argentina (1967), Movimiento Padres para el Pueblo, de México (1973), Movimiento Sacerdotal ONIS, de Perú (1968-1975) y Movimiento Sacerdotal *Populorum Progressio*, de Panamá. Ellos son expresión de la ola de “curas rebeldes” que emergió en América Latina y el Caribe como primeros esfuerzos de recepción del Concilio Vaticano II, la carta encíclica *Populorum progressio* del papa Paulo VI (1967) y las *Conclusiones* de la Conferencia Episcopal de Medellín (1968). Mario Peresson y Jaime García, entre los salesianos, participaron activa, aunque anónimamente, en Sacerdotes para América Latina. Mario ayudó a crear el boletín de reflexión sacerdotal *Solidaridad*, expresión del movimiento, en donde publicó un artículo sobre el Catecismo o instrucción popular de Juan Fernández de Sotomayor (1814), cura de Mompós, que sirvió de base para ganar la adhesión del pueblo caribeño en favor de la lucha de la independencia de España y en contra de la reacción realista y de la pacificación de Morillo, que fue utilizado más tarde (1820) como texto de formación religiosa en escuelas y parroquias. El artículo publicado en el boletín de diciembre de 1976 hacía referencia al Catecismo en mención, articulado al clero patriota cartagenero y la lucha contra la opresión española.

*Cruzada Nacional de Alfabetización de Nicaragua, CNA, y Solidaridad con Centroamérica*¹⁸. Mario no elaboró una reflexión teológica específica sobre la CNA (1980) en la que participó por un año como asesor pedagógico de Dimensión Educativa. Esto le llevó a vivir y amar profundamente la experiencia revolucionaria sandinista y a establecer un vínculo con los centros y movimientos ecuménicos que acompañaron la revolución desde la animación eclesial y el trabajo teológico, tales como el Centro Antonio Valdivieso, CAV, la Coordinadora Nacional de Iglesia Popular, Conip, la

¹⁸ Más información en fondoperesson.omeka.net

Comunidad Universitaria del barrio Rigüero de Managua, o el Centro de Promoción y Educación Agraria, CEPA.

Al regresar a Colombia, en 1981, animó e impulsó los Comités de Solidaridad con Nicaragua, El Salvador y Guatemala. Son muchos los eventos en los que Mario, a través de un audiovisual de su autoría, presentó la experiencia de la Cruzada Nacional de Alfabetización y difundió documentos políticos y teológicos para animar la solidaridad de quienes asistían, principalmente jóvenes activistas universitarios. En este ambiente, Mario difundió, a través de casetes musicales grabados en Dimensión Educativa, la “Misa campesina nacaragüense” de Carlos Mejía Godoy; compuesta y estrenada en la comunidad campesina del archipiélago de Solentiname, fue acompañada por el monje y poeta Ernesto Cardenal, primer ministro de Cultura en la Revolución popular sandinista; igual hizo con la “Misa popular salvadoreña” de Guillermo “Pikín” Cuéllar, fruto del proceso de las comunidades eclesiales de base, que fue estrenada entre 1978 y 1980.

A partir de la difusión de estas misas populares, Mario animó y apoyó al músico Alfonso “Poncho” Franco y al grupo Ritmo y Semilla, de la parroquia de Villa Javier de Bogotá, a componer la “Misa colombiana ‘Caminando Juntos’”, editada y grabada en los estudios de Dimensión Educativa, en 1987. La conexión entre revolución, alfabetización, arte, espiritualidad y teología de la liberación no solo fue evidente en Mario, sino de gran y desafiante contenido político, pedagógico y espiritual.

Comisión Evangélica Latinoamericana de Educación Cristiana, Celadec. El viaje de Mario a Nicaragua en 1980 fue mediado por Celadec. El vínculo se fortaleció de ahí en adelante por la convergencia de intereses e ideales, prácticas y discursos, perspectivas y estrategias comunes. El programa de teología y educación popular de Celadec, único en su carácter ecuménico en el continente, brindó herramientas e impulsos para el desarrollo del proyecto de teología popular en Dimensión Educativa. La amistad de Mario con el teólogo y educador mexicano Raúl Vidales, director de dicho programa, y con el también teólogo y educador suizo-boliviano Mathías Preiswerk, integrante del equipo de teología de Celadec, dinamizó un flujo de experiencias, reflexiones, proyectos y publicaciones. La Librería y el Centro de Documentación de Dimensión Educativa fueron lugares de difusión de los muy solicitados materiales de Celadec por las y los educadores populares de la década de los 80.

Confederación Interamericana de Educación Católica, CIEC, y Confederación Colombiana de Colegios Católicos, Conaced. En estos espacios Mario participó sobre todo en congresos, seminarios y cursos colombianos, latinoamericanos y mundiales a donde fue

invitado como conferencista. En ellos, profundizó sobre la identidad y desafíos de la educación católica, la pastoral educativa, la educación religiosa escolar, la pedagogía de Jesús, la evangelización a través del currículo, reflexiones en las que desarrolló ampliamente el campo de la teología de la educación. La revista *La educación hoy*, de la CIEC, contó con sus colaboraciones con alguna regularidad. En Conced fue cogestor, junto con el padre Arturo Silva Hurtado, de varios diplomados sobre educación religiosa escolar y sobre pastoral educativa para la formación del profesorado de los colegios católicos de Bogotá, en convenio con la Universidad Javeriana.

Seminario de Planificación Pastoral de la Casa de la Juventud. Los jesuitas crearon en la Casa de la Juventud en Bogotá, el Seminario de Planificación Pastoral, entre los años de 1978 y 1979, con el fin de formar agentes de pastoral que asumieran la opción de la Conferencia Episcopal de Puebla (1979) por una pastoral planificada participativamente, a fin de asumir los desafíos de la realidad latinoamericana. Mario estuvo comprometido con este espacio de formación durante casi todos los 36 años de su existencia (1979-2015), ayudando a consolidar una teología de la acción que tuviera como base la pastoral, pero que fuera más allá de esta. El Seminario acogió, a partir de la década de los 90, la influencia del filósofo alemán Jürgen Habermas con su obra *Teoría de la acción comunicativa*, pero tal constructo teórico requería una relectura latinoamericana, en la que Mario contribuyó de manera significativa.

Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana, de Bogotá. A través del Seminario de Planificación Pastoral Mario se vinculó a la Facultad de Teología de la Universidad Javeriana, pero formalmente lo hizo a partir de 1986. Impartió los cursos de Patrística, Mariología y Teología de la acción. En 1999, los estudiantes y el profesorado lo eligieron como profesor destacado de la Facultad. A pesar del arduo trabajo que implicaba esta responsabilidad académica y la rigurosidad como la asumía, sus publicaciones en la Javeriana fueron pocas. Sus tres cursos impartidos ahí durante varios años aún están inéditos.

Sin embargo, cabe anotar que del curso sobre Teología de la acción, tanto en el Seminario de Planificación Pastoral como en la Facultad de Teología tenemos muy valiosos antecipos policopiados o publicados parcialmente como artículos:

Apuntes para la discusión sobre una teología de la acción a partir de las reflexiones del Seminario de Teología de la Acción. Material multicopiado. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2006.

“La teología de la acción como ámbito o línea de investigación (una aproximación)”. En *Investigar en teología*, por Alberto Parra, Gustavo Baena, Rodolfo de Roux, Mario Peresson y Jesús Andrés Vela, 59-73. Colección Apuntes de Teología. Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2006.

Apuntes para la discusión sobre una teología de la praxis. A partir de las reflexiones del Seminario que se ha realizado en 2005, 2006, 2007. Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2007.

Servicio Diakonía. Mario impulsó y animó la creación de un espacio ecuménico de articulación de Iglesia de los pobres, que nació en 1984 alrededor de un evento llamado “Encuentro eclesial”. Fue el primero realizado ese año con la presencia y el compartir del obispo de Cuernavaca (México), monseñor Sergio Méndez Arceo. A partir de 1985 hasta 1995, el “Encuentro eclesial” publicó el boletín de documentación *Diakonía* para sacerdotes, religiosas, religiosos y laicos.

El boletín es expresión del Encuentro Eclesial de cada año y de la propia dinámica de articulación durante diez años. Cada encuentro tuvo una persona invitada de la caminata eclesial latinoamericana para incentivar el compartir de reflexiones y experiencias, animar y celebrar la latinoamericanidad de la fe y su articulación; un ejercicio de construcción colectiva del análisis de coyuntura social, política y eclesial junto con un debate sobre las líneas de acción consecuente; diversas expresiones de solidaridad con las comunidades y las personas en situación de amenaza, persecución, tortura y exilio; y resignificación de memorias de mártires y profetas de Colombia y de América Latina.

Aquí sería uno de los lugares donde nació su libro *Análisis de estructura, análisis de coyuntura. metodología* (1989), primero, como material policopiado y experimentado en los Encuentros Eclesiales, y luego como libro para presentar elementos teóricos y metodológicos que permitieran a los grupos de base hacer su propio análisis de estructura y de coyuntura, que les posibilitara organizar más eficazmente su acción.

Comisión de Educación de la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos EDU-CLAR. Mario fue cofundador de esta Comisión desde su comienzo, en 2009, muy próxima a la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano, realizada en la ciudad de Aparecida (Estado de São Paulo, Brasil), en 2007. En ella convergieron diferentes instancias de la Iglesia Católica que en América Latina tienen que ver con el trabajo educativo. Tomando el impulso de Aparecida sobre el discipulado misionero, tema central de esta conferencia, Mario redactó un documento constitutivo de la Comisión para proponer un camino de reflexión teológica sobre el hecho educativo.

Fruto de esa discusión fue su libro *A la escucha del maestro. Ensayo de pedagogía cristiana* (2012), en cuya introducción anota:

Hacer una aproximación a la pedagogía cristiana significa hacer una lectura de fe, en el seguimiento de Jesucristo, sobre el hecho educativo [...] Si planteamos una pedagogía cristiana es porque nos proponemos aproximarnos de manera crítica, sistemática y proyectiva al quehacer educativo desde la perspectiva de la Revelación, desde la inspiración y el horizonte del Evangelio.¹⁹

Otro aporte de Mario en la Comisión tiene fue animar, impulsar y acompañar un proceso investigativo que ahondara en el carisma educativo de cada comunidad o instituto religioso y su aporte a la realidad educativa del continente, que paulatinamente alimentara la publicación de la serie “Carismas y educación”.

Temas de estudio, reflexión e investigación

No es la intención explanarme en el desarrollo de los principales temas por los que trascurrió el quehacer teológico-pedagógico de Mario. Eso sería un trabajo de envergadura que no cabe en la pretensión de este texto. Me atrevo a puntear algunos temas en los que creo que Mario aportó de manera significativa y novedosa, abriendo caminos.

Catequesis-Catequética

Su tesis doctoral “La iniciación cristiana en la pastoral de San Ambrosio de Milán” (1969) está al comienzo de su obra, y la fue actualizando a lo largo de su trayectoria hasta el final, cuando cerró algunos temas y dejó abiertos caminos de investigación. Habría que ver cómo ha sido y será recibida esta obra por la academia teológica y la pastoral. Es un proceso que apenas está dando los primeros pasos. Su novedad reside en articular la iniciación cristiana en tiempos de crisis de época como respuesta inédita desde la fe, teniendo como referente al paradigma ambrosiano.

Llama la atención que las dos experiencias catequísticas de referencia en la obra de Mario, el Programa Denuncia-Encuentro y el Servicio Catequístico Salesiano, se ubican por fuera de la catequesis parroquial. En ambas experiencias, los protagonistas de su propuesta son los grupos juveniles extra-escolares. ¡Esa es la novedad que desafía!

¹⁹ Peresson, *A la escucha del maestro. Ensayo de pedagogía cristiana*, 9.

Educación religiosa escolar, ERE

Este es un campo rico y abundante en la producción teológica-pedagógica de Mario, que está respaldada por la experiencia que construyó durante poco más de cuarenta años en el Colegio Salesiano León XIII, la cual constituyó una de sus pasiones.

En “Evangelizar educando desde las áreas del currículo” (2004), Mario abrió un novedoso campo interdisciplinar entre fe y ciencias como una manera dialógica de educación religiosa escolar. Con este marco teórico desarrollo su propuesta de educación religiosa escolar en el León XIII: “El proyecto de nuestro Dios: Creación, persona y sociedad nuevas. Grados 1° a 5°” (2005) y “Evangelio y ciudad. Grados 6° a 9°” (2007), en los que continuó la dinámica dialógica que lo caracterizó. En “Documentos catequísticos No. 4: Hacia una educación religiosa escolar situacional y experiencial. Fundamentos epistemológicos, antropológicos, teológicos y metodológicos” (2016), ya tenemos una fundamentación y caracterización de educación religiosa escolar desde la práctica en el colegio y su reflexión sobre esa práctica, que llegó a caracterizar y denominar como “situacional y experiencial”.

Pastoral educativa

Cuando Mario ocupó el cargo de provincial de la Inspectoría Salesiana de San Pedro Claver, en 2006 (cargo que ocupó hasta 2013), dio impulso y ahondó el carisma educativo salesiano, a partir de dos frentes de trabajo: (1) Espiritualidad e identidad salesiana (salesianidad), cuya reseña hice arriba; y (2) el proyecto educativo pastoral salesiano.

Este segundo frente de trabajo lo desarrolla de la siguiente manera: partió de lo más próximo y conocido, la experiencia construida en el colegio desde su origen, para impulsar –con un equipo de docentes vinculado al mismo– la “Reconstrucción de la Memoria educativa y pedagógica del Colegio Salesiano de León XIII y la Casa del Joven Obrero” (2007). Sobre esta memoria como fuente primera sistematiza el “Proyecto educativo pastoral salesiano - PEPS - del Colegio Salesiano de León XIII” (2007).

Este recorrido lo retomó y desarrolló a nivel inspectorial, tomando como base la reconstrucción histórica de las “Experiencias educativo-pastorales de la Inspectoría San Pedro Claver de Bogotá” (2009), para ir luego, en un segundo momento, a la sistematización del “Proyecto educativo pastoral salesiano (PEPS) de la Inspectoría Salesiana San Pedro Claver de Bogotá” (2013). Cuando dejó la Inspectoría, el avance había sido sólido, considerable y de impacto en el mundo salesiano. Esto dio piso y raíces, tanto a Mario como a la Inspectoría, para consolidar el proyecto de la Universidad Salesiana que ya venía andando.

Formación juvenil

Formación juvenil fue el campo por excelencia de dedicación de tiempo completo, de mística y energía creadora de Mario. La catequesis, la pastoral educativa, la educación religiosa escolar, la salesianidad tuvieron en él este foco vocacional que atravesó e iluminó toda su vida. Para eso optó por la docencia y por el sacerdocio salesiano. Para dar consistencia a la formación, desarrolló dos investigaciones sobre juventud: una en 1990, con la que dio inicio al proyecto “Misión juvenil de la fraternidad a favor de la justicia, la verdad y la vida”; y la segunda en 2006, “Realidad juvenil colombiana desde la pastoral educativa”, que apoyó su plataforma de trabajo como provincial, en la Inspectoría, entre 2006 y 2013.

La primera experiencia en formación juvenil fue el programa de catequesis Denuncia-Encuentro (1970-1976), reseñado arriba, cuyo carácter profético desató la molestia y la persecución de la jerarquía eclesial. Cerrar la experiencia no significó frenar la tarea formativa. Esta continuó por otros caminos, cobijados por la autonomía y la libertad laical, ricos en creatividad y compromiso juvenil. Aún están por investigar los múltiples procesos nacidos por la “Generación Denuncia” y el impacto que ella dejó en el acompañamiento formativo de Mario Peresson y de Jaime García.

Al culmen de sus días, Mario vibraba por el proceso de las bandas sinfónicas juveniles nacido en el Colegio León XIII, gracias a su iniciativa como rector, una vez advirtiera los formidables resultados que habían dado las bandas del programa del padre Javier de Nicoló con la niñez en situación de calle, en el Idipron. Y no dudó en multiplicar la experiencia del Colegio, cuando fue provincial, creando el proyecto inspectorial de bandas sinfónicas juveniles como un proyecto educativo cultural. No se trataba solo de crear bandas musicales, sino ante todo de articular centros y programas técnicos con miras a crear, en la Universidad Salesiana, un programa especial para formar jóvenes directoras y directores de bandas sinfónicas. Mario hizo realidad el principio pedagógico salesiano de considerar la música como factor esencial en la formación juvenil.

Entre el programa de catequesis Denuncia-Encuentro de los años 70 del siglo pasado y el programa de formación musical de bandas sinfónicas consolidado en la segunda década del siglo XXI, existe un inmenso arco de continuas y diversas experiencias en la formación juvenil, que tuvo como impulso generador el impacto de la revolución estudiantil del mayo francés en 1968 y las opciones pastorales de la Conferencia de Medellín (1968), enriquecido gracias a su persistencia creadora y a su esfuerzo investigativo. En él integró diversos campos de la formación, dando especial relevancia a los campos político, ético, social, artístico y espiritual. Quizás su trabajo

sobre el “Sistema preventivo de Don Bosco” sea la mayor expresión de tal integralidad. Sobre cómo la alcanzó y cuáles fueron sus principales desarrollos y resultados, serán motivo de investigaciones sobre formación juvenil en Mario, que ya están en camino.

Teología: epistemología, patrología, mariología

Mario fue un teólogo sistemático que abarcó con rigor campos temáticos fundamentales en la perspectiva de la teología de la liberación, opción que asumió en cuanto emergió como “reflexión crítica de la praxis histórica a la luz de la Palabra”²⁰. Consideró la educación popular como praxis histórica transformadora (mediación política pedagógica) desde la cual realiza la reflexión crítica valiéndose de las ciencias sociales (mediación socioanalítica) y teniendo como referencia de interpretación la luz de la Palabra de Dios (mediación hermenéutica). Esta nueva manera de hacer teología la desarrolló Mario en toda su obra. Con razón fue reconocido y considerado como un “teólogo de la liberación” íntegro, coherente, riguroso.

La perspectiva de la liberación tiene en la reflexión teológica de Mario tres esfuerzos significativos de investigación: una epistemología, una patrología, una mariología.

- Una epistemología con la que fundamentó la teología de la liberación como teología popular y como teología de la acción.
- Una patrología con la que fundamentó la teología de la liberación como una hermenéutica bíblica iluminadora de la acción social, ética y política.
- Una mariología con la que fundamentó la teología de la liberación enraizada en la religión popular mariana como espiritualidad de resistencia y esperanza. Así quedó plasmado en su investigación sobre el “Santuario de Nuestra Señora del Carmen. Monumento de fe y devoción del pueblo colombiano a Nuestra Señora del Carmen” (2018).

Los cursos que Mario dio durante años, en la Facultad de Teología de la Universidad Javeriana de Bogotá, fueron el espacio privilegiado para sistematizar estos tres grandes campos temáticos de su reflexión teológica. Queda la tarea de una revisión de sus apuntes policopiados para una futura publicación que abra caminos a nuevas investigaciones.

²⁰ Gutiérrez, *Teología de la liberación. Perspectivas*, 85.

Estructura de desarrollo de la confluencia teología-pedagogía

Mario fue un educador con enorme creatividad para elaborar esquemas que ayudaran a organizar y dinamizar sus ideas y sus discursos tanto en sus textos como en sus exposiciones. Así mismo para su trabajo práctico. Los esquemas estructuraban los proyectos que acompañaba e impulsaba, de tal manera que estos no perdieran su flexibilidad ni su capacidad de incorporar lo imprevisto, además, de que aseguraban su sostenibilidad a largo plazo. Veamos:

- Una tarea de *investigación* del campo específico de reflexión y de los instrumentos que deben ser ofrecidos a las comunidades y grupos para que desarrollen su propia producción teológica-pedagógica. Esta tarea comporta la elaboración de materiales de apoyo didáctico y el consiguiente acompañamiento, a fin de ir asimilando y re-creando en la práctica comunitaria la dinámica investigativa propuesta.
- Un proceso de *formación* de las comunidades, especialmente a través de talleres, cursos, encuentros, seminarios, prácticas, que les permita desarrollar itinerarios articulados a sus procesos y contextos en los cuales los grupos de base vayan constituyéndose en sujetos protagónicos de reflexión y transformación de sus realidades.
- *Sistematizar y compartir* los procesos y los frutos de la reflexión comunitaria, para que sirvan de punto de referencia de su práctica y puedan ayudar a iluminar, inspirar y profundizar la práctica de otras comunidades.
- Apoyar los intentos de *recuperación crítica y re-creación* de las memorias y las culturas populares, de tal manera que lejos de ser un factor de alienación, se transforme en un elemento dinamizador y potencializador de las comunidades en sus procesos de afirmación de su identidad y de construcción de alternativas de vida.
- Desarrollar servicios de *librería, biblioteca* y centros de *documentación e información* sobre teología y pedagogía latinoamericana, con el fin de propiciar la *difusión* de los materiales más significativos, de manera que sean un elemento que fortalezca la vida y la acción de los grupos así como el contacto e intercambio con diversidad de experiencias del país y de otros países.
- Animar la *articulación y coordinación* con otros grupos e instituciones que estén impulsando proyectos similares para enriquecer las experiencias, compartir los trabajos y aunar esfuerzos comunes.

- Prestar *asesoría y acompañamiento* a los procesos educativos y pastorales que lo soliciten y que se hayan dispuestos a asumir perspectivas críticas, relaciones dialógicas y metodologías participativas.

Mario tuvo especial cuidado para que cada proyecto que emergía de su trabajo no dependiera de él. Para ello creó equipos o grupos de trabajo que asumieran los procesos, a los que brindó esmerado acompañamiento. Así sucedió con nuestro equipo de Teología Popular, en Dimensión Educativa, por cerca de 25 años, tiempo suficiente para que este se consolidara como equipo y como proyecto. Asumimos todos y cada uno de los anteriores elementos de su estructura de trabajo, de tal manera que llegamos a ser una experiencia reconocida como referencia latinoamericana en el campo teológico-pedagógico. Su desarrollo dio pie al nacimiento de nuevos procesos autónomos, como la Red Teoartística, el movimiento de las Casitas Bíblicas, en el sur de Bogotá, y la Corporación Kairós Educativo KairEd.

Questiones disputate

Para Mario el trabajo teológico y pedagógico no era algo fijo o terminado, y mucho menos dogmático, sino que estaba en continuo hacerse, en camino abierto, en las fronteras y en las trasfronteras, en permanente apertura a nuevas realidades, nuevas preguntas, nuevas generaciones, nuevas metodologías, nuevos desafíos.

En una iniciativa de publicación de documentos para la discusión teológica, propuso echar mano a las llamadas *Quaestiones disputate*, es decir, los temas candentes o cuestiones controvertidas para ser discutidas, y mediante el debate, encontrar luces, posibles respuestas, abrir nuevas búsquedas. Se trataba de confrontar puntos de vista, en los que prevalecía la búsqueda, la escucha, la ponderación de los argumentos, la iluminación mutua; porque la verdad no es una posesión estática y defensiva, sino objeto de continuos cuestionamientos y construcciones, puntos de llegadas y a la vez puntos de partida, a la manera como decía San Agustín: “Busco para encontrar y encuentro para seguir buscando”.

En su texto “Educar para la solidaridad y el compartir”, Mario hizo la siguiente afirmación: “En el corazón de la espiritualidad, como uno de sus componentes determinantes, está implícita o explícitamente la elección de aquel valor que la persona coloca como eje y fin de su vida y que da sentido absoluto a su existir”²¹.

Los siguientes asuntos, además de ser algunos de esos “puntos” abiertos que nos dejó para seguir enriqueciéndolos, constituyen aportes desafiantes para la formación

²¹ Peresson Tonelli, *Educar para la solidaridad y el compartir*, 148.

de personas y comunidades capaces de discernir y elegir lo que constituye eje y fin de su vida y que da sentido absoluto a su existir:

- Globalizar la solidaridad y la esperanza de otro mundo posible frente a un sistema dominante de globalización neoliberal excluyente y asimétrico.
- Ante el empobrecimiento cada vez más extensivo en el mundo, hacer más válida la opción por los empobrecidos como sujeto histórico que debe orientar todos los campos de la educación, la pastoral y la teología.
- Asumir el campo de la ecología hacia la formación de una nueva conciencia, práctica y espiritualidad en un proyecto comunitario constructor de alternativas de vida.
- Ante una sociedad patriarcal, androcéntrica, misógina y feminicida, trabajar la justicia de género, el empoderamiento de las mujeres y el fortalecimiento de su espiritualidad.
- Vivir y actuar en un mundo pluricultural y plurirreligioso a fin de saber responder conjuntamente a los grandes problemas de la humanidad construyendo unidad en la diversidad.
- Construir favorabilidad para todo lo anterior, en los procesos de formación escolarizados, en el tiempo libre y laboral, en la vida familiar, en los grupos informales, en los medios de comunicación, en las redes sociales, en los movimientos alternativos, incidiendo para otro mundo mejor posible.

Hemos hecho un recorrido por los lugares educativos, por los temas de estudio, por la estructura de trabajo y por los asuntos a discutir en la articulación teología-pedagogía en la obra de Mario Peresson. Es un “primer mapa” de acercamiento que sin duda se enriquecerá paulatinamente con las investigaciones que están en camino, las relecturas de su obra, la publicación póstuma de sus memorias por parte de la comunidad salesiana. Si bien esto es importante para el desarrollo dialógico de la articulación, la continuidad de su obra por los diversos caminos abiertos por él en favor de la vida en y desde una Iglesia sinodal, será lo que en el futuro más puede aportar.

Referencias bibliográficas

Andrés Vela, Jesús. *La Iglesia latinoamericana y la pastoral juvenil*. Bogotá: Casa de la Juventud, 1998.

Cendales L., G. Mariño y M. Peresson. “Dimensión Educativa, 40 años haciendo camino al andar”. *Revista Aportes* 60 (2016): 5-29.

- Equipo de Teología Popular de Dimensión Educativa. *Teología a pie, entre sueños y clamores. Sistematización del Proyecto de Teología Popular de Dimensión Educativa*. Bogotá: Dimensión Educativa, 1997.
- Gutiérrez, Gustavo. *Teología de la liberación. Perspectivas*. Lima: CEP, 1971.
- Londoño, Alejandro. *Caminos y senderos. Experiencias pastorales*. Bogotá: Parroquia San Javier y Universidad Javeriana (2008).
- Melo, Graciela. *La catequesis liberadora en Colombia*. Bogotá: Asociación de Teólogos Koinonia, 1992.
- Peresson Tonelli, Mario. *A la escucha del maestro. Ensayo de pedagogía cristiana*. Bogotá, PPC Colombia-CIEC-CLAR.
- Peresson Tonelli, Mario. *Educación para la solidaridad y el compartir*. Bogotá, Ediciones Salesianas (2012).
- Peresson Tonelli, Mario. *La educación para la liberación en Colombia. Balance y perspectivas (1969-1990)*. Bogotá: Asociación de Teólogos Koinonia, 1991.
- Peresson Tonelli, Mario. *La iniciación cristiana en la pastoral de San Ambrosio de Milán*. Bogotá: Ediciones Salesianas, 2016.
- Peresson Tonelli, Mario. *Mi biografía como testimonio: confieso que he vivido y doy testimonio. Memorias* (manuscrito digital). Bogotá: Fondo Peresson-CHSI (Centro Histórico Salesiano Inspectorial).
- Torres Millán, Fernando. “Hagamos teología popular. Aportes para la construcción de una memoria del proyecto de teología popular en Dimensión Educativa, entre 1984 y 2009”. *Aportes 62 Dimensiones de una propuesta de educación popular* (2022): 33-65.
- Torres Millán, Fernando. “Mario Peresson Tonelli, S.D.B. Educador y teólogo de la liberación”. En *A hombros de gigantes. Maestros de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Teología, 2017.
- Torres Millán, Fernando. *Por caminos propios. Construcción pedagógica de la teología popular*. Bogotá: Dimensión Educativa. 1999.